



MERINDAD DE SOTOSCUEVA
Burgos
María del Carmen Murillo Martínez



LAS MERINDADES (BURGOS)

- MERINDAD DE SOTOSCUEVA -

¿Qué nombre dar a este tipo de viaje?. No sé. Lo de "camino" es otra cosa: es Camino de Santiago, por lo tanto, en adelante me referiré a él según me salga (ruta, senda, etc., etc.)

En primer lugar y ante todo, quiero referirme a cómo ha surgido la idea de ir a: Las Merindades. Ese lugar del que todos hemos preguntado ¿y eso dónde está?.

Se había pensado en principio hacer alguna de las rutas de la guía de Castilla-La Mancha, pero alguien sugirió la posibilidad de informarnos sobre senderismo por "Las Merindades" porque lo había leído en un artículo de viajes de El País y podría ser apetecible. Y ahí nos tienes al grupo de "Documentación" pasando a la acción.

Se trata de una comarca al norte de la provincia de Burgos, que limita al oeste con Cantabria y al este con Álava.

Para nuestra sorpresa resultó ser muy interesante. Es más, en un principio había un exceso de información sobre posibles rutas y hubo que irse concentrando. Hay que tener en cuenta que son siete Merindades y cada una de ellas con más o menos diez itinerarios. En consecuencia hubo que elegir entre más de setenta posibilidades.

Pero una vez más, volvió a ponerse en marcha la magia de este grupo y el resultado ha sido espectacular.

Dicho lo cual, pasemos a la acción.

DIA 27 DE ABRIL

Como casi siempre ha ocurrido, nos dividimos en dos grupos, los de la mañana y los de la tarde.

Sin novedad llegamos a Cueva que es el pueblo donde está la casa rural que se ha reservado. Lo han hecho así porque es la que está en la zona del Monumento Natural de Ojo Guareña que a su vez es el centro de distribución del senderismo en la Merindad de Sotoscueva.

Nos recibe Fernando, copropietario de la casa y al rato llega Begoña, otro de los muchos personajes auténticos que venimos conociendo en nuestros viajes. En un momento nos pone al día: es de Bilbao (sin ninguna duda), la casa es un regalo de una tía de Fernando, llevan siete años poniéndola al día, se han gastado un pastón, todo lo hacen ellos, la Comunidad de Castilla-León les ofrece una miseria como ayuda, etc., etc., etc.... Lo cierto es que la casa está muy bien, con buenos detalles y con un trato estupendo.



Cuando llega el segundo grupo con casi las 12:00 de la noche. Salimos a recibirlos a la carretera, aunque han llegado sin problemas a pesar de la oscuridad. Besos, abrazos, instalación en las habitaciones y quedamos para desayunar a las 09:30 de la madrugada.

DIA 28 DE ABRIL

Después de desayunar como nosotros sabemos hacerlo, conferenciamos sobre los planes del día. Dado que por la tarde nos dio tiempo a subir a la cueva y ver horarios, hoy tenemos las cosas bastante claras.

El Plan es: primero ver la cueva de San Bernabé de Ojo Guareña y después hacer la ruta de El Valle de Sotoscueva. Son unos 12 kms. y como no hace calor, se puede hacer sin problemas de horario.

A pesar de que la etapa del Valle -circular como todas- empieza en el Alto de la Concha, justo encima de la cueva, dejamos las mochilas en la casa porque la ruta baja hasta el pueblo y pasa justo por la puerta. Así ligeros de equipaje, empezamos a andar, cuesta arriba para que no se nos olvide, camino de la Ermita y de la Cueva.



Hacia la mitad de la subida nos encontramos con el Sumidero del río Guareña que es uno de los puntos donde el río desaparece para discurrir en su curso subterráneo creando una red de canales en seis niveles distintos, de los que los tres superiores ahora están inactivos, los dos siguientes tienen circulación estacional y el inferior es por el que discurre permanentemente el río.

Continuamos hacia la Cueva pero como no abren hasta las 11:00, nos da tiempo de contemplar el paisaje. Es magnífico y una vez más se impone aquello de que una imagen vale más que mil palabras.

Cuando es la hora, un grupito de 8 ó 10 personas nos adentramos en las simas del misterio.



Para sorpresa de todos, la Fundación del Monumento de Ojo Guareña ha instalado un montaje audiovisual con ambientación de luz y sonido que pretende que los visitantes salgan de la cueva con una visión clara de la huella humana y de la vida animal que mantiene y también de cómo el agua consigue formar un entramado subterráneo de este tipo.

Un personaje de ficción, se supone que un celta atrapado por la leyenda del agua de Guareña, que la tradición popular considera milagrosa y curativa, nos cuenta en diez minutos una historia de siglos. Entre lo fantástico y lo histórico, el personaje cuenta como los ríos Guareña y Trema, con la ayuda del agua de lluvia, excavaron durante siglos unos cien kms de galerías y cavidades hasta formar la mayor red subterránea de España y una de las mayores del mundo. Se ven auténticas catedrales de estalactitas y estalagmitas.



También habla de la huella que ha dejado el hombre, desde el Paleolítico, con pinturas y grabados rupestres, rastros de su uso como refugio y como lugar para ritos y ceremonias religiosas. Además se usó para almacenar grano.

Por último hace referencia a las numerosas especies de invertebrados, únicas en el mundo. Las famosas "gambas".

A lo largo de los casi 400 mts. que nos enseñan y que es el trayecto entre la cueva y la ermita de San Tirso y San Bernabé, vemos los distintos efectos de luz y sonido que han instalado para potenciar las sensaciones que se viven dentro de la cueva. Según avanzamos, se oye el cauce del río que algunos puntos pasa por encima, se nota la humedad y vemos las pilas donde se recoge agua. Nos cuenta la guía que la tradición dice que quien tenga alguna enfermedad en los ojos, lavándose los con el agua que mana de las piedras, sanará. Una de nuestras chicas, que tiene algún problemilla en los parpados, se los moja y no es que crea pero ... haberlas ahílas.



Seguimos avanzando y nos encontramos con los silos medievales que hemos visto en el video. Además han instalado paneles informativos para explicar el método de construcción y de uso de estos silos que se descubrieron mientras se construía la pasarela por la que estamos pasando.

El paseo acaba dentro de la ermita. En un principio estaba dedicada a San Tirso al que después se unió San Bernabé. En el interior nos encontramos con unas curiosas pinturas murales en la bóveda natural y las paredes de roca. Están fechadas entre 1705 y 1877 y narran la vida y milagros, además de los martirios de los dos Santos. Además, aquí se celebra una romería muy popular el siguiente sábado al 11 de junio (por si alguien se anima...).

Cuando acabamos la visita, volvemos sobre nuestros pasos a los coches para recoger las mochilas y empezar a andar de verdad. Al final se nos hace la una del medio día. Comentamos y es verdad, que lo bueno de este viaje es que el horario no es tan importante como en el Camino que a veces hemos tenido que estar a ciertas horas para el bus. También hay que tener en cuenta que la temperatura nos permite andar a cualquier hora.

En este recorrido se trata de conocer el Valle de Sotoscueva. Una vez que hemos salido de Cueva, por una pista sin ningún problema atravesamos los pueblos de Quisicedo con su torre medieval de los Velasco y, como en todos, unas espléndidas casonas de piedra, Villabáscones, dentro de cuyo término se encuentra una necrópolis, posiblemente de los primeros pobladores de la zona pero que en la actualidad está muy saqueada porque las tapas de piedra que tenían las tumbas se usaron para otras cosas como puentes, paredes y cosas así. Además, aunque hacemos intento de verlas, el acceso es impracticable; han talado muchos árboles y están tirados por el suelo con lo cual no podemos ni acercarnos. Seguimos hasta Quintanilla y Vallejo para completar el círculo y volver al Alto de la Concha. Por cierto, casi a la vista de la meta, hemos sufrido un ligero despiste y nos hemos ido todos justo al contrario de donde debíamos. Bueno la verdad es que era un prado muy bonito y hemos ido a investigar...

Después de una ligera subidita, llegamos al Alto y, tras un momento de indecisión, de un poco de pan de pipas y de arroz, democráticamente se vota que continuamos bajando. Esta vez lo



hacemos siguiendo las indicaciones del sendero y lo hacemos por la derecha de la ermita, por unas escaleras de piedra. Es una bajada preciosa oyendo el río.

Cuando estamos abajo, antes de entrar en el pueblo, encontramos un sitio que nos parece muy apropiado para parar a tomar algo de lo que llevamos en las mochilas. Está el río y un puente muy apropiado. Hay en el prado de enfrente unos caballos que nos hacen compañía. Hay quién hasta toma el sol.

Cuando terminamos, emprendemos la marcha y recorreremos los últimos 500 mts. que nos restan hasta la casa.

El plan para la tarde es visitar el Centro de Interpretación del Monumento Natural de Ojo Guareña (se la conoce como la Casa del Monumento). Está en uno de los pueblos por los que hemos pasado esta mañana, Quintanilla del Rebollar, en lo que fueron las antiguas escuelas. Por cierto, Begoña nos ha dicho que la Junta de Castilla-León quiso comprarle su casa para hacer el Centro de Interpretación, pero que sólo les ofrecían 16 millones y que no aceptaron.

Esta Casa del Monumento se abrió al público en el año 2005 y a través de sus salas tienes la posibilidad de conocer Ojo Guareña desde distintos enfoques, tanto como complejo kárstico como de su exterior. Según vamos recorriendo las salas vemos expositores con



fotos y con maquetas del interior de las cuevas, su trayectoria, etc. etc. Nos impresiona hacernos una idea de lo que existe debajo de aquellos montes. En otra sala vemos un audiovisual sobre el mismo tema (menos mal que sólo dura 12 minutos porque un poco más y alguno nos quedamos dormidos, sentaditos, al calorcito...). Por último, subimos hasta el mirador donde tienen instalados prismáticos en los

cuatro costados y podemos ver desde todos los ángulos el maravilloso paisaje. En resumen, está bastante bien organizado.

Al salir nos vamos a ver "El Vivero". Es una pequeña senda a la que llegamos desde el aparcamiento del Centro y, tras atravesar las vías del FEVE por un puente de madera, sirve para visitar un antiguo vivero forestal que han acondicionado poniendo placas con los nombres de las especies. Este vivero surge en 1952 con objeto de repoblar zonas desarboladas de los municipios próximos. En 1992, cuando se centralizó la producción en otros viveros mecanizados de la Comunidad, se dejó este espacio como muestra de conservación y diversidad. Hay árboles con más de 50 años y provenientes de todo el mundo. Es un recorrido muy agradable, pero nos vamos porque está empezando a llover.

Ya en la casa y como es pronto para cenar, decidimos jugar un poco a un juego de cartas que nos encanta y que es muy poco tranquilo y que fomenta muy poco la amistad... Menos mal que siempre hay alguien que no es adicto y siempre quedaría para poner paz.

Con unas cosas y otras nos llega la hora de cenar. Aquí tengo que hacer un comentario y alabar el grado de atención de la cocinera (Izaskun, hija de Begoña) sobre todo con la vegetariana, aunque todos nos hemos beneficiado de ello. Nos cuenta su madre que ha acabado Restauración y ahora está practicando. Muy bueno todo.

Y sin más, a dormir. Quedamos en que mañana, según se levante el día, decidiremos que ruta emprendemos.

DIA 29 DE ABRIL

A las 09:30, hora establecida para el desayuno en este viaje, nos encontramos en el comedor y como quiera que el día parece que no se presenta muy malo. Decidimos hacer la Ruta de los Canales del Dulla.

Con los coches vamos hasta Pedrosa a comprar pan y algo con qué rellenar los bocadillos. Después continuamos hasta Villamartín de Sotoscueva. Allí se quedan hasta que regresemos, porque esta etapa también es circular. Son 15 kms memorables.



Comenzamos con una subida muy respetable bordeando la ladera de los cortados calizos. El paisaje sobre el valle es magnífico. Y seguimos subiendo. Al pasar vemos prados con caballos y vacas y en lo alto, la presencia increíble de los buitres, con su forma de volar circular que parecieran estar esperando recogernos a alguno.

Según vamos avanzando la subida se hace espectacular. Pocos itinerarios semejantes hemos hecho. Hay que tomárselo con calma y subir disfrutando del paisaje. No hay prisa y a veces falta el



resuello. Dejamos atrás el Cerro de la Muela y coronamos el alto de la Puerta. Es ahora cuando se piensa que ha merecido la pena el esfuerzo, aunque tengas el corazón próximo a la boca.

Y todo hubiera sido idílico si no fuera por unos "capullos" con moto empeñados en destrozarse no sólo el paisaje sino también el terreno, porque dejan el suelo hecho una pena. En fin, pasamos de ellos con indignación y miradas asesinas, aunque con pena al ver como los niños que les acompañan jalean también "la machada".

Y cuando una subida ha sido tan buena como ésta, nuestra experiencia nos dice que la bajada puede ser mejor... No nos equivocamos. Además es larga y con el peor terreno posible -piedras sueltas- de esas que te dejan no sólo machacados los gemelos, también los pies.

Y así, llegamos a Quintanilla Valdebodres. Dado que va siendo hora de que paremos a comer, la plaza de pueblo nos parece un sitio estupendo, con sus banquitos y su fuente. Como estamos tan a lo nuestro, no nos damos cuenta de leer los panfletos que llevamos por los bolsillos y que nos dicen que en este pueblo, en la casa que tenemos justo en frente de donde estamos, está el "Pozo del Infierno" una surgencia karstica situada en el centro del pueblo y que hacía funcionar un viejo molino.

Lo que sí sabemos es que cerca de aquí está la Cascada de La Mea, pero no sabemos hacia dónde. Aprovechando que hay un chico arreglando un tejado en una casa de la plaza, M^a Jesús le pregunta pero como la explicación no parece convencer a J.L. pregunta a otros señores que andan por ahí. Total que al final no sabemos si es un km hacia una carretera o dos hacia otra. En vista de lo cual, como todavía nos queda casi media etapa por hacer y no sabemos lo que nos espera por delante, se decide dejar la visita a la cascada para otro día y continuar con la etapa.

Según avanzamos nos encontramos con la recreación de una "carbonera". Parece que ésta era una actividad muy extendida por estos bosques tan abundantes en encina, quejigo, robles, etc.

A esta altura de la ruta nos vamos dando cuenta de lo que son *Los Canales del Dulla*.

Empezamos atravesando un riachuelo y tenemos cuidado de ir por las piedras y de no mojar nos las



botas. Al cabo de un rato, y después de cruzar cienes y cienes de riachuelitos, nos da lo mismo por dónde y cómo pasamos. Esta es una etapa para comprobar lo buenas que son nuestras botas.

Estamos atravesando una red de riachuelos que recogen las aguas de lluvia y del deshielo de esta zona. Los arroyos van salvando las dificultades que encuentran hasta llegar a Quintanilla. A veces sólo se oye el ruido del agua aunque no se la vea. Estamos pasando también por multitud de cauces secos lo que nos hace pensar en cómo será aquello en los momentos de mayor recogida. Por algo en las recomendaciones de la ficha de esta etapa sugieren hacerla en otoño o verano cuando el caudal es menor.

A pesar de todo, me parece una etapa de las más bonitas que hemos disfrutado hasta ahora.

Con un último esfuerzo atravesamos otro cortado calizo y al fin vemos Villamartín y nuestros queridos coches.

De nuevo en la casa, quedamos en bajar después de la ducha, masaje y relajación.

Nos vamos hasta Espinosa de los Monteros porque en estos pueblos pequeños es imposible tomar un café. La tarde no está muy agradable y aunque el pueblo parece interesante, nosotros no estamos para muchos paseos, así que buscando un sitio donde tomar un algo, entramos en un bar y nos tomamos unos vinos y unos pinchos de tortilla muy ricos. Una vez repuestos y después de haber comprado el relleno para los bocadillos de mañana, nos volvemos a Cueva.

Otra vez partida de cartas, cena y a dormir.

DIA 30 DE ABRIL

Según se preveía, el día se ha levantado lluvioso. Aunque hemos bajado a desayunar con todos los pertrechos, se decide que no vamos a hacer la etapa prevista. Pero en vista de que ayer no vimos la Cascada de La Mea,, nos vamos a verla ahora.

Hoy hacemos la ruta al contrario. Llegamos hasta Puentedey y a unos 2 kms, encontramos el inicio de esta mini-marcha de 300 mts.,

Es un camino precioso. Vamos andando entre arces, encinas, quejigos, sabinas, enebros, chopos, sauces, etc. etc. Nos encontramos en el entorno



de los Canales del Dulla y este arroyo de La Mea recoge, como tantos otros que pasamos ayer, las aguas procedentes de la lluvia y del deshielo. Parece ser que pocos días al año es posible disfrutar de este espectáculo. Una vez más pienso que somos gente con suerte.

Según nos vamos adentrando, el barranco se va estrechando hasta terminar en una pared caliza. Y al fondo nos encontramos con un gran espectáculo visual y sonoro: la Cascada de la Mea. Sus más de 30 mts. de caída, el depósito de residuos formado en su base y la exuberante vegetación que crece a su alrededor, favorecida por su especial y húmedo microclima, forman, de verdad, un magnífico panorama.

Parece ser que la cascada se origina en la Cueva de la Mea, una pequeña cavidad de 32 mts que acaba en un sifón y que abre una fisura en la roca caliza que forma el barranco.

Mientras disfrutamos del entorno, seguimos viendo volar buitres. En las fichas de consulta hablan de buitre leonado y halcón peregrino.



No nos cansamos de admirar el paisaje pero la lluvia nos amenaza muy seriamente y si nos pilla aquí vamos a salir empapados, amén de que el sendero de vuelta se volvería un poco complicado.

Regresamos a los coches y volvemos a Puente de Ibañeta con la intención de tomar un café.

A pesar de nuestros intentos de ver un poco el pueblo, no nos es posible. Cuando vamos paseando para ver el puente natural que el río Nela ha ido haciendo en la roca, la lluvia se deja caer con toda su fuerza y nos obliga a volver a los coches corriendo. Es una lástima, porque parece un pueblo interesante, pero...



De nuevo en los coches nos dirigimos hacia Villarcayo, pero llueve mucho y ni siquiera paramos y continuamos hacia Medina de Pomar.



Este pueblo está situado en el centro de Las Merindades, en el valle del Trueba. Y ya viéndolo sus Torres desde la distancia, se puede uno dar cuenta de que ha sido importante desde tiempos del medioevo, cuando los Fernández

de Velasco (famosos en toda la zona) fueron favorecidos por el Rey Enrique II, allá por el 1396 con extensas posesiones. De esa época es el Alcázar (conocido por "Las Torres") y que hoy es el Museo de las Merindades y para su panteón eligieron el Monasterio de Santa Clara. Además de estos dos monumentos, están también en Medina ,



en la parte alta -y que vimos de refilón- la Iglesia de la Santa Cruz, gótica del siglo XIV, que por lo que leo parece interesante, además del edificio del Ayuntamiento que se hizo en 1898.

Es una lástima que se haya puesto a llover de una manera considerable. De hecho nos vemos obligados a refugiarnos en una puerta de la muralla a la que no damos más importancia que la de cobijarnos del agua pero que se trata de un arco que fue puerta de entrada al barrio de la judería construido en el siglo XVI.

Como estamos allí inmovilizados, para no aburrirnos jugamos un ratito a adivinar personajes. ¡ Tan divertido, oye !

Por fin parece que para de llover un poco y continuamos con nuestro recorrido. Vemos por fuera "las Torres" y echamos un vistazo por fuera a la Parroquia de la Santa Cruz. Continuamos hasta la plaza del Ayuntamiento y allí nos decidimos a entrar en algún sitio a tomar algo. Ya un poquito repuestos, preguntamos al señor del bar donde podemos comer bien y nos manda hacia las afueras. De nuevo a los coches y, después de investigar un poco, lo encontramos y allá vamos.

El sitio no está mal. Los chicos se toman una lubina que quita el sentido y las demás nos hacemos con una sopa castellana y unos garbanzos con verduras que nos dejan como reinas.



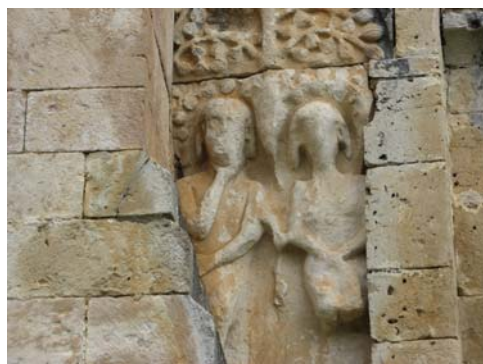
En vista de que no vamos a hacer la etapa de "La Vuelta a Pantarra" se propone ir a ver la iglesia románica de Butrera que parece ser una de las joyas del románico burgalés.

Y aquí tenemos otro de los personajes curiosos de nuestros viajes: Nos comentan que para poder ver la iglesia hay que localizar a la señora que tiene la llave y, ahí van a buscarla. Cuando la encuentran lo primero que pregunta es si tenemos coche que vaya a buscarla, porque ella andando no va. Nos dan un grito y ahí va uno de nuestros conductores con el coche a por ella. Es muy graciosa, resulta que tiene lumbago y claro... la pobre no está para salir mucho con la tarde que hace....

Pero al final, merece la pena. Es un edificio muy curioso. Se llama Nuestra Señora de Septiembre aunque también en la conoce como de La Antigua, es del siglo XII y está declarada Monumento Nacional. Sobre todo el exterior es magnífico. La parte exterior del ábside está



rodeada de canecillos de muy variada temática, desde "el pensador" una figura humana en actitud meditabunda, Sansón y el león, unos encapuchados,



animales mitológicos, pasando por unas cabezas humanas que me recuerdan mucho las representaciones aztecas y que, por lo que he leído, no parece que tengan sentido alguno (no son representaciones de evangelistas, ni santos, ni vírgenes, simplemente una representación anatómica), están además rodeadas por diez

serpientes que le dan si cabe más misterio.

En la fachada principal, además del pórtico de entrada, a un lado, hay una representación de Adán y Eva también muy singular. Están situados bajo el Árbol de la Ciencia, cargado de manzanas. Por cierto, no sé lo que significa que Adán se esté agarrando la garganta...

El interior no desmerece, sobre todo la obra escultórica. Los



capiteles de las columnas son muy singulares. Hay uno que me ha llamado mucho la atención porque no es normal encontrarlo en una iglesia: un torneo entre caballeros. Pero lo más interesante es un frontal de altar con la Adoración de los Magos que ahora está inserto en una de las paredes de la iglesia y que a mi me ha parecido una obra muy dinámica para ser románica con rasgos naturalistas y con mucho movimiento sobre todo en los pliegues. Una joyita.

En los trabajos de restauración y limpieza, han encontrado en un lateral de la iglesia, una necrópolis medieval de tumbas de lajas (forradas de piedra) que hasta entonces nadie sabía que estaban ahí.

Cuando acabamos la visita, devolvemos a la señora a su casa, naturalmente en el coche. Nos deja bien claro que la aportación económica que hacemos es para la conservación de la iglesia.

Y sigue lloviendo. Así que de vuelta a la casa rural. Al llegar, parece que ha mejorado un poco el tiempo y nos vamos a dar un paseo por los alrededores de Cueva. Es un paseo muy agradable; vemos las vaquitas, los terneros, los caballos,



los buitres.... Hablamos con un paisano y nos dice que los buitres están desesperados porque no tienen comida ya que ahora no está permitido dejarles carroña para que puedan comer y por ese motivo han llegado a atacar incluso a algún potrillo recién nacido....

Así tan bucólicamente se nos pasa el resto de la tarde y cuando volvemos a la casa, como sigue siendo pronto para cenar, volvemos a echar otra partida de ese juego al que tenemos tanta afición y que tanto nos une !!! Después cena y cama.

DIA 1 DE MAYO

Parece que el día ha amanecido más tranquilo y puede que no llueva. Después de desayunar nos decidimos a hacer la ruta de "El Ventanón"

De nuevo subimos al Alto de la Concha y desde allí iniciamos la marcha. Hoy vamos a hacer dos rutas en una.



Primero nos desviamos un poco hasta llegar al Pico del Cuerno. Después de un ligero ascenso, llegamos al borde del cortado de paredes calizas desde donde podemos ver todo el Valle de Sotoscueva. Al frente vemos los Montes del Somo de la Cordillera Cantábrica, con restos de nieve.

Volvemos sobre nuestros pasos y retomamos el sendero que nos llevará a "El Ventanón" . Seguimos bordeando los cortados calizos a través de encinas o quejigos -que no tengo yo muy claro cuales son unos y cuales otros- y aunque la mañana está un poco fresca, se hace agradable andar. Y así subiendo, poco a poco se nos va descubriendo una maravilla de la naturaleza.



Un impresionante arco natural de 30 metros de ancho y 20 de alto que debe su origen a una antigua conducción de agua que con el transcurso de los siglos disolvió la caliza.

Es magnífico, y aunque varias veces lo hemos visto desde la carretera, no tiene nada que ver con lo que aquí tenemos. Lo que vemos al fondo es el valle del río Engaña. Las fotografías no reproducen toda la grandeza que se ve desde allí.

Hace un viento bastante fuerte y sobre todo frío. Hacemos las fotos pertinentes pero no nos quedamos mucho tiempo por miedo a enfriarnos.

De nuevo sobre nuestros pasos, retomamos la senda hacia Villamartín. Hemos observado en las zonas más boscosas como la tierra removida y se comenta que podrían ser jabalíes.

Tenemos una bajada un poco incómoda sobre todo por las piedras sueltas. Parece ser que este paraje forma parte del campo de lapiaz desnudo más desarrollado del Karst de Ojo Guareña. En resumen: un fastidio para los pies.

Pero poco a poco, llegamos a Villamartín de Sotoscueva, pueblo que nos parece estupendo para parar un rato y comer todo eso que llevamos por las mochilas. Como esta es la región de NO BARES, tenemos que buscarnos la vida y nos vienen de perlas unos bancos de madera que encontramos. Los reunimos a modo de saloncito y a comer.

Ya repuestos, emprendemos de nuevo la marcha camino del Alto de la Concha donde acabamos esta etapa. Al llegar a la ermita de San Tirso y San Bernabé hay división de opiniones y una parte se vuelven por el sendero que ya utilizamos el otro día para llegar a Cueva y otros nos vamos por la carretera. Al final todos llegamos al mismo sitio y casi al mismo tiempo.

Como hemos acabado relativamente pronto, nos queda toda la tarde para aprovechar y ver algo más, pero en esta zona ya hemos agotado casi todas las posibilidades y aunque pensamos en ir a Frías, parece que queda un poco lejos.

Nuestra pareja guía sugiere la idea de que podemos ir a Fresnedo en busca de la Necrópolis Altomedieval de "Las Peñas de

Horrero". Y allí nos vamos. La tarde no acompaña mucho pero algo hay que hacer. Buscan al alcalde del pueblo, y aunque éste les dice que sí, que la necrópolis medieval está cerca, no nos recomienda que subamos porque con tanta lluvia es imposible acercarse. De hecho, su hijo ha subido por la mañana con un todoterreno y no ha podido llegar.

Es una lástima porque parecía un sitio interesante. De hecho según he leído, se trata de varios conjuntos rocosos, situados junto al camino arriero que comunicaba Medina de Pomar con Espinosa de los Monteros, donde parece que se ubicaba la resistencia castellana contra los musulmanes en la Edad Media. Como muestra de ello hay restos de un antiguo castro, en cuya parte alta se encontraba la necrópolis, perfectamente visible hoy día y lo que los lugareños denominan el "púlpito" , porque era el lugar desde el que el vigía avisaba de la llegada de los árabes. Los restos humanos encontrados, tanto de niños como de mayores, son muy numerosos, lo que hace suponer que su estancia allí fue muy prolongada. Están catalogados como de los siglos VIII al IX.

Como no podemos luchar contra los elementos volvemos sobre nuestros pasos e intentamos buscar un sitio donde tomar café. En Villarcayo tomamos café con pipas. Tan rico. Y como seguimos sin hacer nada, volvemos a Espinosa de los Monteros. Unas cervezas, unos pinchos, una vuelta por el pueblo y como es el día de la Fiesta del Trabajo, pues todo cerrado, con lo cual no podemos comprar ni siquiera un bollo para llevar a casa. Damos la última vuelta y como empieza a hacer frío de verdad, nos volvemos a los coches y a casita.

Nos echamos la última partida de cartas de este viaje y cenamos estupendamente, como todos los días.

DIA 2 DE MAYO

En el desayuno hacemos planes para futuras caminatas. Hemos descubierto Las Merindades y nos quedamos con ganas de más. Aquí hay todavía mucho para andar y ver.